

LOS CONTRASTES VITALES DE STRINDBERG

August Strindberg (Estocolmo, 1849-1912) fue un hombre de contrastes y crisis personales, en las que el amor y el odio se alternaron de forma caprichosa. Su obra tiene un marcado tinte autobiográfico y refleja con maestría y dominio narrativo, la sociedad y la problemática de la Europa de finales del XIX. Hijo de padre noble arruinado y madre sirvienta, la producción literaria del universal autor sueco recorre prácticamente todos los géneros, y está recogida en 50 volúmenes, a los que hay que sumar otros 22 de carácter epistolar. Lo mejor de su extensa obra son sus dramas. Escritos de forma directa y sin concesiones, reflejan toda una serie de conflictos individuales, familiares y de clase, que constituyen un duro golpe a los estómagos agradecidos de la sociedad de cualquier época. Entre todos ellos destaca con luz propia *La señorita Julia*, aunque también hay que señalar *La danza de la muerte*, *La sonata de los espectros*, *El pelicano* o *La más fuerte*.

Esta obra cumbre de la literatura dramática está inspirada en hechos autobiográficos reales: los caprichos de la primera mujer del autor, una aristócrata finlandesa; el suicidio de la escritora sueca Victoria Benedictsson con una navaja de afeitar, y la sorprendente noticia aparecida en la prensa sobre la seducción de un criado por una noble, que terminó de camarera en un restaurante. Este punzante análisis sobre un desafortunado encuentro sexual entre un ambicioso lacayo y la hija neurótica de un conde que es *La señorita Julia*, fue adaptado para el cine en 1951 por el director también sueco Alf Sjöberg. También sobre esta obra se ha escrito una ópera en 1965, obra del compositor norteamericano Ned Rorem, y un ballet (1950) puesto en escena por la coreógrafa sueca Birgit Cullberg. Su influencia sobre el drama moderno se distingue junto al noruego Henrik Ibsen y al ruso Antón Chéjov. Su influencia se dejó sentir en numerosos autores teatrales posteriores como Sean O'Casey, Eugene O'Neill, Luigi Pirandello y Pär Lagerkvist, como demuestra en parte el hecho de que todas las obras mencionadas continúan representándose hoy en día en los escenarios de todo el mundo. Directores como Bergman y Fassbinder la han llevado al cine; actrices como las suecas Bibi Andersson y Anita Björk, la francesa Isabelle Adjani o la inglesa Saffron Burrows, la han interpretado. Incluso directores como Woody Allen han mostrado una debilidad por este autor sueco. No en vano en su película *Match Point*, le hace un homenaje haciendo que su protagonista, un joven ambicioso y sin escrúpulos como Juan aparece leyendo sus obras. August Strindberg apuntó: *Quiero escribir de forma hermosa y luminosa, pero no me está permitido; no lo consigo. A decir verdad, estoy comprometido con ello como con un deber horrible: la vida es indeciblemente desagradable...*

Para que nadie pudiera malinterpretar el sentido de su obra, Strindberg dejó muy clara la naturaleza del personaje en *La señorita Julia*, llevando su conducta más allá de lo puramente fisiológico o lo puramente psicológico o lo puramente moral. Escribe: *He motivado el trágico destino de la señorita Julia con un buen número de circunstancias: el carácter de la madre, la equivocada educación que le da su padre, la influencia del novio en un cerebro débil... Hay, además, otros motivos más próximos: el ambiente festivo de la noche de San Juan (...) sus ocupaciones con los animales, la excitación del baile, la influencia afrodisiaca de las flores y, finalmente, la casualidad, que lleva a la pareja a una habitación solitaria, amén del atrevimiento del hombre excitado.*